

Juan Cantavella

La Novela sin Ficción

Quando
el periodismo
y la narrativa
se dan
la mano

SEPTEM EDICIONES

Juan Cantavella

La Novela sin Ficción

Cuando el periodismo y la narrativa
se dan la mano

SEPTEM EDICIONES
Oviedo 2002

Título: *La novela sin ficción.*
(Cuando el periodismo y la narrativa se dan la mano)

1ª Edición, 2002

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

ã Juan Cantavella

ã Septem Ediciones, S. L.

Cimadevilla 15, esc. A 1º C 33003-Oviedo

Tfno. 985 20 85 12

Fax. 985 20 85 13

e-mail: info@septemediciones.com

www.septemediciones.com

Colección: septem media

Diseño Cubierta e interior: M&R Studio

Año: 2002

Depósito Legal: AS-201-02

ISBN: 84-95687-29-1

Filmación: Fotomecánica Principado

Impresión: Asturprint. C/ Evaristo Valle, 34 Oviedo-33003

Impreso en España-Printed in Spain

Índice

Una nueva forma de novelar	7
«Escribir hechos y no ficciones»	15
Crónica de hechos verídicos	31
A la literatura desde el periodismo	41
La contribución del «Nuevo Periodismo»	51
Antecedentes significativos	65
Derivaciones actuales	79
Los mundos de la ficción	93
Bibliografía	103

Una nueva forma de novelar

A finales de 1959 un suceso conmovió a buena parte del Estado de Kansas: un sábado de noviembre cuatro miembros de una apreciada familia de agricultores fueron asesinados de forma misteriosa en una granja aislada. Nadie parecía tener motivos para odiarles ni tampoco dio la impresión de que los asesinos se hubieran lucrado con la acción, puesto que nada de valor faltaba en la hacienda. Los habitantes del contorno se sintieron afectados gravemente por la desgracia que había golpeado con tanta saña a estos ejemplares vecinos, pero más todavía les azoraba la sospecha de que los criminales podían ser personas cercanas, con las que estaban conviviendo sin imaginar que habían efectuado tan malvada acción: nadie se había movido del lugar ni cambiado los hábitos de apacible convivencia.

Seis o siete semanas después, la inesperada y oportunísima confidencia de un recluso puso sobre la pista de los asesinos a los investigadores encargados del caso. Siguieron su rastro por varios Estados, pero fue la policía local de Las Vegas quien reconoció el vehículo robado en el que viajaban y les detuvo por este delito de poca monta, así como por la violación de la libertad condicional: no barruntaban que acusaciones más serias se cernían sobre ellos cuando con tanto interés se urgía su búsqueda. Detenidos e interrogados con habilidad, confesaron ser los autores de aquel crimen múltiple. Pronto fueron condenados a muerte, sentencia que se cumplió en la horca al cabo de cinco años.

En circunstancias normales el caso hubiera sido olvidado con la consabida rapidez, porque desgraciadamente nuevos crímenes pavorosos se van sumando a una larga lista en aquel populoso y a veces desbaratado país: ¿por qué lo recordamos ahora, cuarenta años después de que tuvieran lugar tales hechos? Porque de lo sucedido se ocupó un escritor de prestigio, Truman Capote, quien lo investigó a fondo (prácticamente durante cinco años) para ofrecer a los lectores del periódico